



palabras **MAYORES**

**Un espacio de conocimiento e
información sobre el Adulto mayor**

Número 9

Año 5, Noviembre 2012

Visite nuestra revista digital >>



El Sol Negro de mi Vida
El Eterno Visitante

Te he visto tantas veces
en la casa de mi vida
que me siento como parte de tu vida
me has visitado tanto y tantas veces
y siempre te has llevado una parte de lo mío.

Una vez entraste sin tocar la puerta
y te llevaste de mi casa
a mi adorada criatura
dejándome triste y abatido
por el resto que me queda.

Tan raudo viniste luego
sin pedir permiso siquiera
y te llevaste a mi segundo hijo
con sus lindas ilusiones
de sus años juveniles.

Sin escuchar siquiera
las súplicas que me dijo
papá no quiero morir todavía
palabras que me han taladrado
mi corazón y mi alma
por el resto cruel del sino que me queda.

Otra vez viniste y entraste por la ventana
y te llevaste todo
a mi madre idolatrada
en el silencio lento
de esta vida pasajera.

Asimismo, te llevaste
a mi padre, con tu manto
cruel del olvido que marca
el destino de los desterrados
de la vida que nos es vida.

Sé que soy tu amigo, sé que soy tu hermano
y sé que siempre vienes
a recordarme al oído
el haber venido para vivir contigo
en tu eterna compañía.

Te contaré la tragedia
El Sol negro que me sigue
le ha caído a mis dos flores que cultivé
con el amor y el cariño
que da un padre.

He sido herido por las espinas
de la ingratitud y maldición
que dan los seres que no son seres
sino bestias salidas del infierno de Dante.

Sin compadecerte, has regresado de nuevo
y te llevas a mi hermana
pero te imploro de rodillas
para que no te la lleves
ni en retazos, ni en girones.

Llévatela como tú sabes
en el manto de la noche
con el sueño más profundo
que da el cansancio de un destino
de una senda santa y pura.

Qué caprichosa eres
has regresado de nuevo
y te has llevado
al primogénito de mis hijos
sin importarte siquiera
las súplicas de un padre adolorido.

Te lo llevaste todo
sin pensar siquiera
en las súplicas y llantos
de mis seres más queridos
y un padre atormentado.

Quisiera llorar otra vez
pero mis ojos se ha secado
de tanto dolor junto de
como el mar embravecido
por la ausencia de mis seres más queridos

Si alguna vez quisieras
mi grata compañía
te estaré esperando siempre
en la sala de mi vida
porque tú eres parte de mi vida
hermano mío.

El atributo creativo del ser humano
no se puede perder
está presente en lo más mínimo del ser.

Que cada uno de nosotros
Debe aprender en forma original
De ver a la vida y asumirla
Porque los años, no hace a la vejez.

Luis Caycho